

## PLURILINGÜISMO Y ESCRITURA EN LA MESOPOTAMIA Y LA CHINA ARCAICAS

Prof. Dr. Joaquín Sanmartín Ascaso  
I.P.O.A.- Universidad de Barcelona

**SUMMARY :** The icons of the so called "proto-cuneiform" texts from Uruk IV/III are strong polysemic; so were also the icons of the archaic Chinese writing. But the development of purely (morpho-)phonemic values peculiar to the earliest Mesopotamian scripts has no parallels in Early China. The comparison of the writing technology in both Old Mesopotamian and Archaic China shows the existence of two different cultural competences mainly with regard to the conscience of linguistic diversity and of social plurality.

### 1. ESCRITURA Y POBLACIÓN EN LA MESOPOTAMIA ARCAICA.

Va abriéndose camino en la historiografía reciente la idea de que la descripción de los parámetros culturales y lingüísticos en la antigua Mesopotamia ha de ser dissociada de cierto tipo de planteamientos étnicos. La visión casiracista de una entidad sumeria en posesión de los elementos culturales básicos -sobre todo la escritura- que va difundiendo lentamente sus esencias entre semitas, elamitas, etc. ha pasado, o va pasando, al baúl de los trastos. Muy probablemente, si estudiamos más y mejor, le tocará pronto el turno a "lo griego".

En efecto, ya dijo el gramático indio *Pánini*, allá por el siglo V a. C., que "toda palabra es un derivado". Si las culturas son sistemas de comunicación, macrolenguajes, habrá que concluir que no hay culturas puras *ex ovo*, y que toda cultura es un derivado. Por lo que atañe a la Mesopotamia Protodinástica, desde ca. -2900, la documentación escrita apunta decididamente en dirección a una cultura cuyos soportes lingüísticos son mixtos, lo que resulta evidente sobre todo en el Protodinástico III (textos de Fara y Abu Salabikh).

Poco es lo que sabemos sobre los parámetros lingüísticos en las épocas arcaicas (predinásticas), más concretamente en lo que se suele llamar "civilización de Uruk". Precisamente la época en que surgen los primeros documentos escritos. Nada indica que la situación fuera diversa de la que observamos en los períodos Protodinástico I-III, por lo que parece legítimo extrapolar los datos y postular el plurilingüismo también en Uruk IV y III.

Ahora bien, cabe preguntarse si no habrá datos más directos sobre plurilingüismo. Para ello no disponemos sino de las tablillas arcaicas, conocidas y temidas por su parquedad expresiva. En efecto, poco es lo que puede extraerse de ellas si abordamos el material con los mismos métodos y la misma óptica que los adoptados para los textos posteriores, no siempre claros pero más explícitos. En mi opinión, cierta luz, si no mucha, puede arrojar el estudio de las funciones internas del sistema grafémico operante en los textos

arcaicos<sup>1</sup>. Para acceder a esta función, nada mejor que compararlo con otros sistemas análogos, como el egipcio o el chino.

No insistiré aquí sobre el egipcio por varias razones, sobre todo por la dificultad de reconstruir el nivel fónico de una grafemática consecuentemente defectiva (reducción al "consonantismo"). Por otra parte, parece evidente que es prematuro todavía plantearse el problema del policulturalismo o polilingüismo en el Egipto arcaico. Por ello será más provechoso establecer la comparación con China, en especial con las etapas anteriores a la reforma de las épocas Qin y Han.

## 2. SONIDO O PALABRA-COSA ¿MESOPOTAMIA O CHINA?

En Mesopotamia fue probablemente el uso de los iconos como meros complementos fonéticos lo que dio pie a su uso sistemático como fonogramas asemánticos. Se constató que los iconos, sin renunciar, en unos casos, a su estructura logográfica esencial<sup>2</sup>.

$$\langle G \rangle : \langle M \rangle \{+F, +S\}^3$$

-plenamente operativa en unos contextos- podían ser empleados en otros haciendo abstracción de su función S. Según todo ello, las posibilidades de un grafema en el signario sumerio-babilónico clásico fueron

$$\langle G \rangle : \langle \pm M \rangle \{+F, \pm S\},$$

<sup>1</sup> Por textos arcaicos, en su sentido más estricto, se entienden aquí :

(a) ( Los textos de Uruk IVa : documentos de contabilidad y listas léxicas : "Lú A Vorläufer" LATU 153ss. ; "Vessels Vorläufer" LATU 159ss. ; "Metal Vorläufer" LATU 159, 160 ; "Grain Vorläufer" LATU 160 ; "Cities Vorläufer" LATU 160 ; vd. A. Falkenstein, *Archaische Texte aus Uruk* (Ausgrabungen der Deutschen Forschungsgemeinschaft in Uruk-Warka, 2), Leipzig : Harrassowitz 1936 ; M.W. Green/H.J. Nissen, *Zeichenliste der archaischen Texte aus Uruk*, unter Mitarbeit von P. Damerow und R.K. Englund (Archaische Texte aus Uruk 2), Berlin : Gebr. Mann 1987 [ZATU (citado por números)] ; R.K. Englund/H.J. Nissen, *Die lexikalischen Listen der archaischen Texte aus Uruk*, unter Mitarbeit von P. Damerow (Archaische Texte aus Uruk 3), Berlin : Gebr. Mann 1993.

(b) Textos de contabilidad y listas léxicas de Uruk III.

(c) Textos de la "Colección Erlenmeyer" (Uruk III/Gamdat Na'r).

Véase en general H.J. Nissen/P. Damerow/R.E. Englund, *Frühe Schrift und Techniken der Wirtschaftsverwaltung im alten Vorderen Orient*, Berlin : Franzbecker 1990.

<sup>2</sup> Sean :

|     |                          |
|-----|--------------------------|
| g   | "grafo"                  |
| ⟨G⟩ | "grafema"                |
| ⟨M⟩ | "morfema"                |
| F   | "realización fonológica" |
| S   | "significado"            |

<sup>3</sup> El icono es grafema ⟨G⟩ : sirve para representar un morfema ⟨M⟩ , e. d. un sonido (+F) que tiene un significado (+S) semántico o léxico más o menos amplio pero unívoco.

siendo +S la función normal logográfica, y -S la mera función fonológica,<sup>4</sup> de modo que el grafema no fue ya codificación de un morfema sino sólo de un fonema <F> :

<G> : <F>

De ahí que fuera posible una escritura silabográfica pura, capaz en principio de sustituir los logogramas por la representación secuencial de su entidad fónica. El proceso de desemantización es, en Mesopotamia, precoz: el número de grafemas logográficos desemantizados usados como complementos fonéticos en los textos arcaicos es sorprendentemente alto por lo que respecta a Uruk III, aunque se constata ya su presencia en Uruk IV; P. Steinkeller ha señalado la probable función silabográfica de una veintena de grafemas.<sup>5</sup> Hay casos evidentes en Uruk III de codificación puramente fonológica, como el de la grafía MAŠ+GAN<sub>2</sub> (ZATU 356), atestiguada dos veces en Uruk III para reproducir el acadio *maškanu(m)* "lugar, sitio";<sup>6</sup> Steinkeller señala además la probabilidad de grafías fonológicas de otras palabras semíticas como patarru, escrito BA+DAR en un kudurru de Uruk III.<sup>7</sup> Muy probable es así mismo que la grafía E<sub>2</sub>+DUR<sub>2</sub> (cf. ZATU 129+127), que luego se convertiría en e<sub>2</sub>-duru<sub>5</sub> y se acadizaría en a/edurû, no sea sino la codificación del semítico *hadru(m)* "estancia".<sup>8</sup> El estudio sistemático del onomástico personal de los textos arcaicos podría dar buenos frutos en esta dirección.

El uso de grafemas desemantizados para fijar la pronunciación de grafemas fonéticamente ambiguos primero, y luego para escribir los morfemas anejos, préstamos lingüísticos o extranjerismos y, en acadio, segmentos más o menos largos de texto, implica que los usuarios de este signario supieron diferenciar entre ambas vertientes del icono, por lo tanto del morfema: la fonética y la semántica. En el caso de los clasificadores léxicos, o determinativos semánticos, la separación entre ambas vertientes condujo a la afonía del icono auxiliar, del que sólo se consideró la vertiente semántica; en el caso de los complementos fonéticos, por el contrario, se hizo abstracción de la vertiente semántica del icono auxiliar, del que sólo se empleó la vertiente fónica para crear los silabogramas de la codificación fonológica. Para la escritura paleomesopotámica, las vertientes +F y +S del icono eran separables.

Sin embargo, la visión a posteriori de la desemantización de los grafemas no implica que se tratase de algo previsible a priori. El hecho es que otros sistemas que comparten

<sup>4</sup> Codificaciones P6/7 en M. Civil, "The Sumerian Writing System : Some Problems", *Orientalia* 42, 1973, 21-34 ; esp. p. 24 y 26.

<sup>5</sup> P. Steinkeller, *Recensión de Green/Nissen, ZATU*, op. cit., en : *BiOr* 52, 1995, 689-714, esp. p. 694s. La situación no varía sustancialmente en *Gamdat Na'r.y Ur arcaico*; vd. E. Burrows, *Ur Excavations Texts II. Archaic Texts*, London 1935, p. 5.

<sup>6</sup> En *Gamdat Nas'r* cf. MAŠ+GAN UDU, MSVO 1,110 R0201, R. Englung/J.P. Grégoire, *The Proto-Cuneiform texts from Jemdet Nasr, I: Copies, transliterations and glossary (Materialien zu den frühen Schriftzeugnissen des Vorderen Orients 1)*, Berlin : Grebr. Mann 1991, p. 60.

<sup>7</sup> Steinkeller, op. cit., 695.

<sup>8</sup> Vd. ebl. E<sub>2</sub>-TUR = 'à-da-ru<sub>12</sub>, VE 337; SXA = 'à-da-ru<sub>12</sub>/lu-um, VE 595. Para otras isoglosas sem. de /ħadr/ cf. G. del Olmo Lete/J. Sanmartín, *Diccionario de la lengua ugarítica, I*, Sabadell : Ausa 1996, p. 173 : ħadr.

los mismos procedimientos codificadores no llevaran a cabo esa desemantización, y que tal desemantización, en Mesopotamia, fue precoz. De todo ello es posible deducir una serie de conclusiones antropológicas y lingüísticas.

### A. Los Logogramas Chinos.

La codificación china, que conoció procesos de desemantización de logogramas usados como complementos fonéticos, no dio el paso hacia la silabografía. En realidad, la desemantización de los logogramas operada en China antigua no fue radical: los signos auxiliares empleados como complementos fonéticos no llegaron nunca a desempeñar una función fonológica autónoma, de modo que jamás se alcanzó el estadio de escritura silabográfica.

Para evaluar las técnicas de codificación chinas es importante remontarse a las etapas anteriores a los *Shuo wen chieh tzu*<sup>9</sup> de Hsü Shen (ca. +55 - 149), la gran compilación lexicográfica de los Han orientales, e incluso a los esfuerzos normalizadores llevados a cabo por Li Ssu (ca. -280 - 208) tras la unificación política de Shih Huang Ti, el primer Qin (ca. -221). Hay que basarse en testimonios que no hayan pasado por el tamiz de las reformas ortográficas y los criterios culturales normativos de los escribas Qin y Han: las inscripciones en hueso u bronce de las épocas Shang (Yin) (ca. -XVI - XI) y Chou (ca. -XI - III) y de manuscritos en madera, bambú o seda, redactados durante hacia el final de los 'Reinos Guerreros' (*Chan-guo*, ca. -480 - 221) y primeras décadas de los Han (s. +I). Especialmente importantes son los denominados textos Ma (MWT).<sup>10</sup>

Los síntomas más relevantes que presentan estos escritos no normalizados es la gran variación grafemática constatable tanto respecto a otras versiones normalizadas de los textos como en el seno mismo de los manuscritos. A menudo se trata de variantes léxicas reflejadas por diferentes grafemas, un dato universal de la crítica textual. En ocasiones, sin embargo, las variantes son de carácter grafémico; las variantes grafémicas pueden consistir en el uso de diferentes clasificadores (*determinativos*) semánticos para un logograma básico fonológicamente estable, o en la variación de todo el carácter; todo ello sin que, aparentemente, afecte esencialmente al nivel fonológico.<sup>11</sup> Es más, los textos Ma acreditan un número no desdeñable de grafemas libres (*wen*), no determinados, que van acompañados regularmente de determinativo semántico en los textos normalizados de la tradición Han y post-Han. Cuando los caracteres van provistos de determinativos, lo hacen de un modo mucho más libre y las variantes respecto a las formas tradicionales *tzu* son numerosas.

Todo ello implica que la praxis grafémica pre-Han manejaba un repertorio cuantitativamente no desdeñable de grafemas semánticamente indeterminados, es decir, paronomásicos: caracteres que tenían una única realización fonológica - homófonos o

---

<sup>9</sup> W.G. Boltz, *The origin and early development of the Chinese writing system* (American Oriental Series 78), Hew Haven, Conn.: American Oriental Society 1994, p. 142ss.

<sup>10</sup> Manuscritos descubiertos en 1973 en Ma wang tui (MWT), en la provincia de Hunan. La grafía puede considerarse la convencional en las dos primeras décadas Qin, aunque sin haber sido afectados por las reformas introducidas desde -221. Ver para detalles Boltz, op. cit., p. 161.

<sup>11</sup> Se sigue aquí y en lo que sigue a Boltz, op. cit., p. 158ss.; para una tabla de las variantes vd. ibid., p. 163ss.

casi-homófonos - y que, en ocasiones, admitían hasta cuatro significados diferentes. Tal es el caso, p. e., del grafema K'ang hsi 030 (2),<sup>12</sup> con los referentes homófonos

*hou* "después, detrás" y

*hou* "reina"

y sus casi-homófonos

*kou* "si..." (condicional) y

*kou* "gancho" (trad. pre-Han, no en Ma)<sup>13</sup>

Este grafema podía haberse dotado de los correspondientes determinativos, como lo hizo regularmente a partir de la reforma Han, dando origen a una serie de diferentes signos de morfología *tomosomática*.<sup>14</sup> Sin embargo, los textos Ma y otros testimonios pre-Han lo atestiguan en su forma libre indeterminada y cuadriséptica. Ello implica una separación latente entre los niveles fónicos y semánticos de los grafemas y, por tanto, la posibilidad de una grafía fonológica, desemantizada: la primacía del sonido sobre el sentido.

Si la tendencia a la paronomasia y a la desemantización constatada en los textos Ma y otros testimonios pre-Han datables desde la época de los Reinos Guerreros (s. -IV - III) hubiera continuado libre de controles, los viejos grafemas logográficos de los Shang u los Chou podrían haberse convertido en silabogramas. Pero el hecho es que el paso hacia la silabografía no llegó a realizarse nunca.

Varias eran las razones que lo impidieron, unas estrictamente intralingüísticas, otras antropológicas. Entre las razones lingüísticas suele aducirse la tipología esencialmente monosilábica de la lengua en sus primeros estadios, lo que implicaría que no había sílabas que no fueran, a la vez, palabras. No había sílabas asemánticas; y si todas las sílabas tenían un significado, también lo tenían necesariamente todos los caracteres, que no servían sino para escribir esas sílabas significantes.

Sin embargo, este argumento no es totalmente válido, ya que hoy en día sabemos que el chino dejó ya de ser estrictamente monosilábico en la época clásica de los Chou orientales, por tanto desde el s. -VIII. El primitivo sistema gráfico chino sólo fue totalmente coherente mientras la lengua fue realmente monosilábica; no fue, pues, por razones inmanentes a la íntima estructura fónica por lo que no se dio el paso hacia la desemantización de los grafemas.

En realidad, el proceso de aumento silábico era en teoría un poderoso acicate para desarrollar silabogramas. Este aumento, en efecto, se llevó a cabo mediante la introducción de vocales epentéticas en un conjunto de doble consonancia inicial, de modo que

<sup>12</sup> Cf. el listado de Boltz, op. cit., p. 194.

<sup>13</sup> Boltz, op. cit., p. 168.

<sup>14</sup> Iconos tomosomáticos son grafemas que constan de dos o varios componentes separables (grafos); en sinología se les denominan *tzu*, o tecnogramas. Ver Boltz, op. cit., p. 182.

p. e. \*\*/kl-/ fuera resuelto epentéticamente como \*/k-l - ; y, de hecho, cuando se percibió la realización bisilábica se comenzó a escribir los conjuntos divididos mediante dos grafemas, de los que uno, por necesidad, era de suyo un grafema colocado para reflejar la sílaba "sobrante". Ello podría haber constituido un eficaz estímulo hacia la concepción desemantizada (-S) del grafema, según la fórmula

<G> : <F>

La práctica ortográfica de la era post-Han frenó radicalmente el proceso dotando a los grafemas en peligro de convertirse en fonogramas -silabogramas *in spe*- de determinativos léxicos que rellenaran de un modo más o menos arbitrario su déficit semántico.

Las razones de esta política ortográfica no son lingüísticas, sino antropológicas, y están enraizadas en las convicciones más profundas de las clases que vivían de y para la escritura: la obsesión por el orden y la funcionalidad ética de todo lo existente, tan bien reflejadas en el confucianismo, para el que el ente y su función son lo mismo. La obsesión por la congruencia entre el ser y su acción:

"Un cuerno de beber que no sirve para beber...?qué cuerno de beber es ése?"  
(Confucio, Analecta 6.23)

De ahí que los chinos exigieran de una congruencia absoluta entre los tres aspectos de la escritura: el gráfico *hsing*, el fonético *sheng* y el semántico *i*. Éste último es precisamente el que garantiza la congruencia de los planos grafémico y fonético: el *i* de un "signo" es lo que es propio de la "cosa".<sup>15</sup>

Dicho de otra manera: la unidad entre grafema, fonema y semema, esencial para el ser y hacer de la escritura china, es un esquema semiótico coherente con una determinada visión del mundo. Es una visión orgánica y sincrónica, homogénea de la realidad. Esta visión, que tiene como fundamento un concepto de 'orden' cuya mejor expresión es el despotismo centralista del estado chino.<sup>16</sup> El orden cósmico y el orden social son dos aspectos del mismo orden. Esta idea no es algo nuevo, característico de la época Han, ni aparece por primera vez siquiera en la de los Reinos Guerreros (*Chan-guo*); es algo ya patente en la lógica adivinatoria de los Shang.<sup>17</sup> En esta gramática cultural no queda margen para la alteridad, la tensión y la diferencia. Como toda gramática, también la gramática cultural china genera un lenguaje, el *wényán*, la "lengua clásica" literaria o "totalidad de lo escrito".

Corolario: lengua y realidad son dos manifestaciones del orden cósmico. No hay nombres arbitrarios, como tampoco hay cosas arbitrarias:

<sup>15</sup> R.A. Miller, "The Far East", en Th. A. Sebeok (ed.), *Current trends in Linguistics*, 13, The Hague: Mouton, p. 1213-64, esp. 1218.

<sup>16</sup> Miller, *op. cit.*, p. 1215s.

<sup>17</sup> D.N. Keightley, "Late Shang divination: The magico-religious legacy", en: H. Rosemont, Jr. (ed.), *Explorations in Early Chinese Cosmology* (*Journal of the American Academy of Religious Studies*, 50.2), Chico, California: Scholar Press, 1987, p. 22ss.

"Everything in the cosmos and on earth was the way it was, and every word, or name, was the word or name it was, for a reason: and that reason was a reflection of cosmic order."<sup>18</sup>

La introducción de grafemas dessemantizados, de un silabario, era culturalmente inviable: primero, porque hubiera vaciado de sentidos a los caracteres; y segundo, porque hubiera permitido que los caracteres dessemantizados se hubieran puesto al servicio de dialectos y lenguas despreciadas por desordenadas, es decir, in-significantes.<sup>19</sup>

## B. Los Silabogramas Paleomesopotámicos.

En Mesopotamia, la dessemantización de los logogramas es un fenómeno no obli-gatorio pero, dentro de los límites impuestos por la naturaleza del material documental arcaico, precoz. Los textos de Uruk IV/III contienen ya una selección de tales fonogramas, que se harán ligeramente más abundantes en Gamdat Nas'r y Ur arcaico, y se encontrarán plenamente desarrollados en el Protodinástico III (Fara, Abu Salabikh y, sobre todo, Ebla). La razón de ello, y sobre todo de su precoz uso, no puede ser sino de origen antropológico.

Todo indica que esta dessemantización esta puesta al servicio de una sociedad que, sin dejar de estar jerárquicamente organizada se sabe multiforme. Esta multiformidad es, primeramente, lingüística; la explicitación de segmentos fonológicos mediante grafemas dessemantizados sólo se explica por el deseo de facilitar la lectura a usuarios que, de otro modo, se verían imposibilitados de leer: los logogramas superarían el nivel de predictibilidad necesario y suficiente para todo proceso de lectura. El estudio de los textos arcaicos de Uruk IV y III demuestra de manera definitiva que los usuarios de ese sistema de escritura hablaban sumerio.<sup>20</sup> Pero demuestran además otra cosa: que no todos los usuarios identificaban --al contrario que en China-- grafema, fonema y semema. El uso de silabogramas para marcar fonéticamente, siquiera de un modo somero, los morfemas gramaticales sumerios, y su empleo, esporádico pero precoz, para la notación del semítico, son indicios de la presencia de lectores incapaces de leer los logogramas y pasar directamente del nivel fonológico al semántico: ciertas palabras, ciertos sonidos, no les decían nada.

De ahí la necesidad apremiante de poner el sistema grafémico al servicio de la

---

<sup>18</sup> Miller, op. cit., p. 1217.

<sup>19</sup> La escritura china usada actualmente se diferencia sólo en su "forma externa" de la usada hace más de tres mil años en las épocas Shang o Chou Occidentales: las mutaciones afectan a los aspectos estéticos, caligráficos, inventario de signos, etc., muchas de ellas fruto de las reformas llevadas a cabo desde la introducción del Pútonghuà o "lengua general" en los años cincuenta de este siglo. Nada de ello ha modificado sustancialmente el sistema grafémico. En la época medieval, los grafemas chinos pasaron a Corea y Japón, donde fueron sometidos a una reestructuración semiótica radical al ser adecuados a lenguas de tipología diferente a la china. En Japón, los logogramas *kanyì*, derivados de los grafemas chinos, se leen en japonés; con ellos coexisten los silabarios *hiragana*, para la notación gramatical, y *katakana*, para la transcripción de extranjerismos de origen no chino.

<sup>20</sup> P. Steinkeller, op. cit., 1995, 965.

diversidad lingüística.

**Corolario:** la sociedad en que prospera la grafémica paleomesopotámica es una sociedad plurilingüe, fundamentalmente bilingüe sumero-semítica. El precoz uso de logogramas desemeantizados es, por lo mismo, una clave importante para comprender la complejidad de la sociedad paleomesopotámica de finales del IV milenio a. C.